



Etnobotánica de la palma de aceite en Cuba

Julio Martínez Betancourt (JBN, UH), Ramón Batista (JBN, UH) y Jorge Poltronieri

ETHNOBOTANY OF THE AFRICAN OIL PALM IN CUBA. MARTINEZ J, BATISTA R, POLTRONIERI J.

Keywords: Ethnobotany, Traditional Medicine, Folk religions, Divination

English Abstract: The African oil palm tree (*Elaeis guineensis* Jacq. *Arecaeae*) grows in the tropics and it is used for the production of several fats, as well as in traditional medicine and in African folk religions. In traditional medicine, the palm oil is not only used for external application in rheumatism, but also as an antirheumatic, emollient and intestinal antiparasitic. It is of great importance in Cuban folk religions where it is used as amulet and fetish; the priests belonging to both «Regla de Palo» and «Regla de Ocha-Ifá», called «babalaos» or «santeros», use the palm oil and several parts of the plant, specially the seeds and fruit, in very complex and systematized divination rituals.

INTRODUCCIÓN

La palma de aceite *Elaeis guineensis* Jacq. (*Arecaeae*) es una de las plantas oleaginosas más conocidas y utilizadas en el mundo para la producción de aceite. De sus frutos o drupas se obtienen dos tipos de aceite: uno del mesocarpio carnosos del fruto, de color anaranjado, utilizado en la producción de margarina, cosméticos, combustibles, velas y grasas diversas, y otro de sus semillas de color blanquecino, utilizado en la fabricación de jabón (Del Cañizo, 1991).

En Africa, su región de origen, el aceite obtenido de los frutos, es utilizado para usos culinarios, para la producción de vinos y en medicina tradicional. En general la planta tiene un gran significado para los cultos religiosos de los pueblos negroafricanos yoruba, oriundos del Golfo de Guinea, y en especial para el culto de Ifá (Gromiko, 1987).

Los españoles, además de traer al Nuevo Mundo los negros esclavos, fueron portadores de animales y semillas de alto valor aconómico, tanto de origen europeo como procedentes de otras latitudes que habían llegado a conocer durante sus expediciones de exploración, descubrimiento o colonización (Bosch, 1981).

Existen datos de la introducción de este taxa en colecciones botánicas en Cuba. Tal es el caso de 1921 en el Jardín Botánico de Cienfuegos (Baró y col. 1985), aunque no se excluye la posible introducción en colecciones anteriores a esta fecha.

Los enunciados anteriores hacen suponer las causas por las que se introdujo de esta planta: primero, a través de los españoles; segundo a través de los propios esclavos africanos, y tercero como parte de colecciones botánicas por su alto valor económico.

El objetivo de la presente investigación es destacar el uso de la palma de aceite en la medicina tradicional cubana y en las religiones populares, en especial en la Regla de Ocha-Ifá.

METODOLOGÍA

La información se obtuvo a través de campesinos, practicantes activos de religiones de antecedente africano en Cuba, y a través de población en general de ambos sexos y diferentes edades. Para las regiones central y occidental de la isla, donde esta planta sólo se cultiva en parques, avenidas o jardines, fue necesario utilizar fotos y muestras de los frutos y las semillas para la identificación de la palma de aceite.

La tradición oral, que permite que los conocimientos se transmitan de generación en generación, y el acceso a libretas de santería y libros de Ifá, formas escritas de tradición para los practicantes de la Regla de Ocha-Ifá, constituyen dos fuentes de información que han utilizado los autores de este trabajo. Por otra parte la consulta de literatura botánica y especializada apoya la investigación practicada.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Aspectos botánicos

El *Elaeis guineensis* Jacq. (*Arecaeae*) es conocido en Cuba como "palma de aceite"; en la región oriental de la isla se conoce también como "Corojo de Guinea". Se trata de una palma de tronco estipitado, toscamente anillado, de unos 50 cm. de diámetro, llegando a alcanzar una altura de 6-15 metros. Las hojas tienen una longitud de 3 a 5 metros, pinnadas y de peciolo espinoso. El fruto, en drupa, es ovoide y de color negro, midiendo de 3 a 5 cm. (León, 1946: 246-247). Naturalizada en montes de la región de Baracoa, es una planta oriunda

de Africa que se cultiva en todos los trópicos del mundo.

La Palma de aceite en la medicina tradicional cubana

El aceite o manteca que se obtiene del mesocarpio del fruto es utilizado para friccionar contra el reuma, para lubricar y fortalecer el cabello, para ablandar tumores, golpes y disminuir las inflamaciones, así como para eliminar los parásitos intestinales.

En la literatura botánica consultada se incluye el uso del aceite del fruto como antirreumático, emoliente y antiparasitario (Camargo, 1988).

La palma de aceite en las religiones populares cubanas

Esta planta tiene un gran significado para la Regla de Palo y la Regla de Ocha-Ifá, ambos cultos de antecedente africano en Cuba.

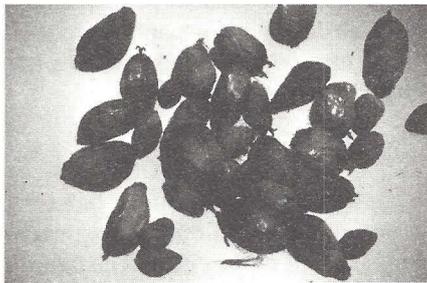
– *Regla de Palo*: Sus practicantes, conocidos como paleros, emplean el fruto como amuleto; lo adicionan a los diferentes elementos de origen animal y mineral que conforman el resguardo o fetiche, "portado como símbolo de protección y defensa" (4). Un fetiche puede ser cualquier objeto que haya impresionado la imaginación del hombre, donde éste busca apoyo en el mundo de lo misterioso; si logra éxito en su empresa, considera que el fetiche lo ha ayudado, y lo conserva (Tokarev: 1990).

– *Regla de Ocha-Ifá*: Los practicantes de este complejo sistema religioso, en especial los sacerdotes de Ifá o *babalaos*, hacen una gran uso de la planta, empleando diferentes estructuras de ella para diversos fines.

La mitología yoruba narra como una vez Ifá reinó sobre la tierra, dispensando su precisa sabiduría. En cierta ocasión uno de sus hijos predilectos se

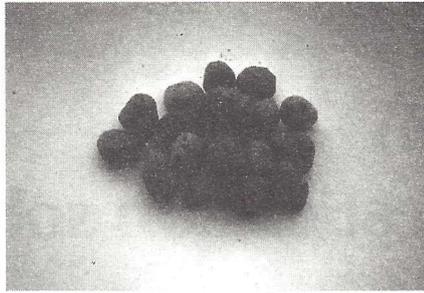
negó a reverenciarle y fue expulsado, provocando que el dios se trasladara al paraíso. Entonces la tierra comenzó a sufrir grandes sequías y en consecuencia sobrevino la muerte; los animales se devoraban unos a otros y los ríos se cubrían de hojas muertas; todo era desgracia. Los hijos de Ifá treparon a la sagrada palma e imploraron a su padre que retornara. Ifá dio a cada uno de sus hijos 16 semillas de la palma de aceite, donde se concentraba todo su poder y sabiduría curativos; así estas semillas sagradas reemplazaron al dios, reteniendo dentro de ellas la fuerza y la capacidad de adivinar el destino de los hombres (Thompson, 1984: 354).

Para dedicar la planta a fines rituales, se siembra mediante un ritual de consagración; para este fin se consulta a Orula, deidad de la adivinación, quien marca o establece los diferentes materiales que intervendrán en la siembra o ceremonia de consagración: pescado y jutía ahumada, maíz (*Zea mays*) tostado, y la sangre de los animales sacrificados (5), entre otros ingredientes; así la planta se convierte en "árbol sagrado" (Eliade, 1972), que producirá los frutos, representación de la deidad, que serán utilizados por ésta en la adivinación.



Frutos de la palma de aceite, de los cuales se extrae el epó o manteca de palma, usados en los rituales adivinatorios de la tradición afrocubana.

Los sacerdotes de Ifá son los encargados del proceso adivinatorio, para el cual utilizan 16 semillas de palma de aceite, un tablero circular u *opón ifá*, generalmente de cedro (*Cedrela odorata*), y un finopolvillo de ñame (*Dioscorea alata*) o yefá, en sustitución del polvo de colmillo de elefante utilizado en África. En el tablero se vierte el polvillo y se hacen marcas después de ocho tiradas sucesivas de las semillas; así se determina la letra, signo u *oddum* de Ifá. Existen 16 *oddum* principales y 32 subordinados de un total de 4.096, para cada uno de los cuales hay una historia apropiada o verso que el sacerdote transmite al cliente. Este sistema adivinatorio se



Semillas de *Elaeis guineensis* o palma de aceite, en las que se aprecian los tres orificios germinativos

sustenta en la combinación binaria, en las leyes de las probabilidades y en el principio geomántico.

Generalmente las semillas de la palma de aceite tienen tres orificios germinativos, pero aquellas que presentan cuatro son dotadas de un mayor poder, y se dedican a las deidades supremas: Ifá, Orula, Olofin y Oddua (6).

Los *babalaos* entregan a sus ahijados varones la llamada "mano de Orula", que consiste en 16 semillas de palma de aceite guardadas en un cofre de madera de cedro; estas semillas reciben el nombre de *ikinis*. A las ahijadas se les entrega "media mano de Orula", llamada *cofá*.

Las semillas, en número de 16, representan a Ifá como dios de la adivinación (Bascon, 1979: 26). Cuando se va a dialogar con la deidad, se untan los *ikinis* con aceite de palma; si alguno cae al suelo no debe recogerse con la mano, sino con la boca (7).

Algunos *babalaos* o santeros usan el aceite de palma o epó para cocinar determinadas los llamados *acheques*, comidas rituales y partes de los animales sacrificados a la deidad, que se colocan en una jicara de güira cimarrona (*Crescentia cujete*) como ofrenda (8).

Las piedras u *otanes*, y las herramientas o atributos que conforman diversas deidades son untadas o lubricadas con epó. En la ceremonia o iniciación de "asiento del santo" uno de los *acheques* de origen vegetal utilizados es el *obi*, la nuez de la semilla de la propia palma de aceite.

No todos los *babalaos*, *babalochas* e *iyalochas* (estos dos últimos términos se aplican a los padres y a las madres de santos) utilizan el aceite de palma para sus actividades rituales; su uso está determinado por la disponibilidad de la planta, del fruto o del aceite de éste. Así el uso está muy restringido en las zonas central y occidental de Cuba, donde como ya se ha dicho, la palma de aceite sólo se cultiva con fines ornamentales. Algunos practicantes reciben aceite de *E. guineensis* del exterior.

En sustitución del aceite de palma algunos practicantes usan la llamada "manteca de corajo" (*Gastrococos crista*), tendiendo a sustituir especies de la flora africana por especies de la flora autóctona. Sin embargo los practicantes más fieles a sus creencias y costumbres persisten en seguir utilizando el aceite de *E. guineensis*.

Algunos usos mágico-religiosos que se dan en África a la palma de aceite, se dan en Cuba a otra planta distinta, la palmareal (*Roystonea regia*) (Martínez y Vázquez, 1992: 45-49), como ocurre en el caso del *maribó*, construido con las hojas de esta palma, cuyo árbol es morada o habitáculo de deidades.

CONCLUSIONES

El aceite de *E. guineensis* se utiliza por parte de los campesinos y la población en general de Cuba para curar determinadas afecciones del hombre, básicamente en uso tópico para afecciones cutáneas.

Estaplanta posee un significado muy importante como amuleto para el seguidor de las religiones populares cubanas, en especial para la Regla de Palo y Regla de Ocha, en las que es usada como elemento que permite la adivinación, como ingrediente básico en la cocción de comidas y ofrendas rituales, y en otros usos rituales.

Se evidencia la necesidad que tuvo el africano al llegar a Cuba de conocer la flora autóctona para obtener nuevos elementos que le permitieran realizar sus cultos, enriqueciendo así su cultura material y espiritual. ○

BIBLIOGRAFÍA

- BARÓ y col. *Jardín Botánico de Cienfuegos*. Catálogo de Plantas. Ed. Academia. La Habana, 1985.
- BASCON W. *Ifa Divination. Communications between gods and men in West Africa*. Ed. Indiana University Press, 1981.
- BOSCH J. *De Cristóbal Colón a Fidel Castro. El Caribe, frontera imperial*. Ed. Casa de las Américas. La Habana, 1981.
- CAMARGO M. T. *Plantas medicinales y de rituales afrobrasileños*. Ed. Almed. San Pablo, 1988.
- DEL CAÑIZO J. A. *Palmeras*. Ed. Mundiprensa. Madrid, 1991.
- ELIADE M. *Tratado de historia de las religiones*. Ed. Era. México, 1972.
- GROMIKO A. A. *Las religiones de África*. Ed. Progreso. Moscú, 1987.
- LEÓN H. *Flora de Cuba*. Vol. I. Col. de La Salle N. 8. La Habana, 1946.
- MARTÍNEZ J. I. y VAZQUEZ M. A. *La palma real en la religiones populares de Cuba*. Revista Oralidad. Vol. IV. UNESCO. La Habana, 1992.
- THOMPSON R. F. *Flash of the spirit*. Ed. Schocken Books. Nueva York, 1984.
- TOKAREV. S. *Historia de la religión*. Ed. Progreso. Moscú, 1990.